

**Cinq mélodies populaires grecques (Cinco melodías populares griegas) - Ravel
trad. Alfredo García**

1. **Chanson de la Mariée (El sueño de la novia)**

Despiértate, preciosa perdiz,
Abre tus alas a la mañana,
Tres lunares,
mi corazón arde por ellos.

Mira la cinta de oro que te traigo
Para anudarla alrededor de tus cabellos.
¡Si quieres, hermosa mía, ven a casarte conmigo!
En nuestras familias todos son aliados.

2. **Là-bas, ver l'église**

Allá lejos, hacia la iglesia Ayio Sidero,
Oh Virgen Santa,
la iglesia Ayio Constanndino,
Se han juntado, reunido
en número infinito
Del mundo, oh Virgen Santa,
los más valientes!

3. **Quel galant m'est comparable**

¿Qué galán se puede comparar conmigo
Entre los que vemos pasar?
Dime, señora Vassiliki.

Mira, de mi cinto penden
pistolas y sable puntiagudo...
¡Y te amo a ti!

4. **Chanson des cueilleuses de lentisques (Canción de las recolectoras de lentiscos)**

Oh, alegría de mi alma,
alegría de mi corazón
Caro tesoro mío;
Alegría del alma y del corazón
Tú, a quien amo ardientemente,
Eres más bellas que un ángel.

Oh, cuando tú apareces,
ángel tan dulce,
Ante nuestros ojos,
Como un bello ángel rubio,
Bajo el claro sol,
¡Ay, todos nuestros pobres corazones suspiran!

5. **Tout gai!**

Venga alegría!
Pierrecita, tireli que baila,
Pierrecita, la vajilla baila, tra-la-la.

We are children just the same (Seguimos siendo niños) - Srul Irving Glick
Cinco Canciones de la Poesía Infantil de la Revista Semanal: Vedem, Terezin, 1942-1944
trad. Lirio Garduño y Jean-Pierre Buono

1. The Thaw (El deshielo) - Zdenek Ernest

Silenciosa, ligera, lentamente se desliza
 Adentrándose en la tierra sangrante y negra.
 De alguna altura, en descenso constante
 Girando con el aire en una brisa tierna.
 Cubriendolo todo, en extraño resplandor,
 Como para envolver esta antigua podredumbre.
 Y como en un sueño, de repente todo
 Se convierte una vez más en lo que solía ser.
 Oculta está la suciedad que cubre el mundo
 Oculta, la oscuridad que a todos ciega
 Oculto, el hambre que nos hace vomitar
 y el dolor que rompe nuestra espalda.
 Sólo por un instante respiramos de nuevo libres.
 Mesmerizado por el brillo, por el mundo de total blancura
 Miro por la ventana la nieve cayendo constante
 Y de pronto, todo es de nuevo agua.

2. Would you care for dessert? (¿Qué tal un postre?) - Joseph Taussig

Un mantel limpio, mesas de buen gusto -
 Caballeros en trajes oscuros -
 Muchachas pintadas de escarlata -
 Palabras ingeniosas -
 Swing de jazz -
 Café servido en el salón -
 Se puede incluso obtener crema batida -
 O azotada - pero eso sucede al lado.

3.- My Country (Mi país) - Hanus Hachenburg

Llevo a mi país en el corazón,
 ¡Es para mí y sólo para mí!
 Tejido con la belleza de una tela
 Sigue siendo un sueño eterno.

Beso mi patria y la acaricio,
 Pasando mucho tiempo en su presencia.
 Ese territorio no está sobre esta tierra,
 Aunque existe por doquier, dentro de nosotros,
 Está arriba, en los cielos, en las estrellas,
 Dondequiera que viva la nación de aves.
 Lo veo de nuevo hoy en mi alma,
 Mi corazón está lleno de lágrimas.
 Algún día volaré hacia las alturas,
 Liberaré el estorbo de mi cuerpo,
 Libre a lo ancho, libre en la distancia,
 Y libre conmigo, mi país.

Hoy es pequeño, un puñado de sueños
 Encierra sus lejanos horizontes
 Y a través de los anhelos densos
 Brillan cegadoras las furias de la guerra.

Algún día entraré en mi país,
 Algún día volveré a mi patria. ¡Ahí está mi país! ¡Ahí está el tuyo! Ahí no existe el Yo, ni la miseria.

4. View from the Coffee House (Desde la Cafetería) - Hanus Hachenburg

Ah, la cafetería es un lugar maravilloso
Tiene té y café y aire y espacio
Pero la música desentona y puedo ver
el Cuartel General alemán de esta ciudad de guarnición.
Y las meseras que traen el café
Llevan los rostros contraídos en una mueca permanente.

Yo también me divierto y mi cara sonrío
(Mientras abajo sacan a los moribundos
Y los viejos empujan carros fúnebres
Con lágrimas en los ojos y un peso en los corazones)
Y ese edificio verde, de contorno vago
Quedó medio vacío con la plaga tifoidea.

¿Por qué debemos sentarnos aquí, sin discordia
Mientras que el "mundo allá afuera" pelea por su vida?
La gente aplaude mientras la banda toca jazz
Y me dejo llevar por el razzamatazz
Que asalta mis oídos como gato en celo
Como cuervos en invierno, ruidosos, horribles,
Como vidrio que se rompe, como la cresta de una ola
que me arrojaría a la playa y hacia mi tumba.

Abrazo este mundo de tiempo y marea,
El mundo donde la angustia y el hambre chocan,
Como una flor besada por el sol, arropándome,
Me recibe de nuevo en la realidad.

5. With You, Mother (Contigo madre) - Zdenek Ornest

Suciedad, lodo y hambre aquí sufrimos,
Arrojados a un pozo oscuro de dolor infinito,
Detenidos por nuestros amos, privados de derechos,
Madre mía, caminaremos juntos para siempre.

Aunque exhaustos y desalentados, caminaremos hacia el sol,
Caminaremos con valor sobre los pasos de nuestros hermanos,
Seguiremos caminando, aunque nuestros cuerpos se entumescan por los golpes,
Caminaremos hacia el este a través de charcos de sangre.

Caminaremos hacia un lugar lejano,
Más allá de las montañas,
Hacia un mundo limpio, un mundo de igualdad,
Un mundo donde ondeen las banderas de la libertad
Y todos los males del pasado estén olvidados desde tiempo atrás.

Alcanzaremos nuestra meta, no importa qué tan distante
Con sonrisas radiantes en los rostros, ganaremos la carrera,
Querida Madre, estaremos contigo para siempre
Para vivir en libertad y disfrutar nuestros derechos.

TAL DÍA TAL NOCHE**Poesía de Paul Eluard, trad. Lirio Garduño y Jean-Pierre Buono****I. Bonne journée**

Buen día volví a ver a quien no olvido
 A quien no olvidaré jamás
 Y a mujeres fugaces cuyos ojos
 Me hacían una guardia de honor
 Se envolvían en sus sonrisas.

Buen día vi a mis amigos despreocupados
 Los hombres no pesaban gran cosa
 Uno que pasaba, su sombra convertida en un ratón
 Huía por el arroyo

Vi el cielo enorme
 La hermosa mirada de la gente privada de todo
 Playa distante en la que nadie desembarca

Bello día de comienzo melancólico
 Negro bajo los árboles cetrinos
 Pero que de pronto, empapado en la aurora
 Entró en mi corazón por sorpresa

II. Une ruine coquille vide

Una ruina,
 Una concha vacía llora sobre su delantal
 Los niños que juegan a su alrededor
 Hacen menos ruido que las moscas
 La ruina se marcha a tientas
 A buscar sus vacas en un prado
 Vi el día, veo eso
 Sin que me de vergüenza

Es medianoche como una flecha
 En un corazón al alcance
 De los locos resplandores nocturnos
 Contradiendo el sueño.

III. Le front come un drapeau perdu

La frente como una bandera perdida
 te arrastro cuando estoy solo
 por las calles frías
 de las cámaras oscuras
 gritando Miseria

No las quiero soltar
 tus manos claras y complicadas
 nacidas en el espejo cerrado de las mías

El resto es perfecto
 el resto es aún más inútil
 que la vida

Cava la tierra bajo tu sombra
 una capa de agua junto a los senos
 Donde ahogarse
 Como una piedra.

IV. Une roulotte couverte en tuiles

Un carromato techado con tejas
 El caballo muerto
 Un niño al mando
 Que piensa con la frente
 Azulada por el odio
 En dos senos precipitándose sobre él
 Como dos puños
 Este melodrama nos arranca
 el juicio del corazón.

V. A torres brides

A rienda suelta tú cuyo fantasma
 Pisotea la noche sobre un violín
 Ven a reinar en los bosques

Las fustas del huracán
 Buscan su camino en tu morada
 No eres de esas
 Cuyos deseos se inventan.

Ven a beber un beso por aquí
 Cede al fuego que te desespera.

VI. Une herbe pauvre

Una hierba pobre
 Salvaje
 Brotó de la nieve
 Era la salud
 Mi boca se maravilló
 Con el sabor de aire puro que tenía
 Estaba marchita.

VII. Je n'ai envie que de t'aimer

No deseo más que amarte
 una tormenta llena el valle
 Un pez el río
 Te hice a la medida de mi soledad
 El mundo entero para ocultarnos
 Días y noches para comprendernos

Para no ver nada más en tus ojos
 Sino lo que pienso de ti
 Y de un mundo a tu imagen
 Y días y noches gobernados por tus párpados.

VIII. Figure de force brûlante et farouche

Figura de fuerza ardiente y salvaje
 Cabellos negros donde el oro corre hacia el sur
 A las noches corrompidas
 Oro engullido estrella impura
 En un lecho que jamás se compartió

A las venas de las sienas
 Como a la punta de los senos

La vida se rehúsa
 Los ojos nadie puede reventarlos
 Beber su resplandor ni sus lágrimas
 La sangre por encima de ellos triunfa por sí misma
 Intratable, desmedida
 Inútil
 Esta salud edifica una prisión.

IX. Nous avons fait la nuit

Hicimos la noche sostengo tu mano estoy en vela
 Te sostengo con todas mis fuerzas
 Grabo en una roca la estrella de tus poderes
 Surcos profundos en los que la bondad de tu cuerpo germinará
 Me repito tu voz escondida tu voz pública
 Me río todavía de la orgullosa
 A quien tú tratas como a una mendiga
 De los locos que respetas las hierbas simples
 donde te bañas
 Y en mi cabeza que se pone suavemente de acuerdo con la tuya con la noche
 Me maravillo de la desconocida en la cual te conviertes
 Una desconocida que se parece a todo lo que amo
 Que es siempre nuevo.

Chansons madécasses (Canciones malgaches) - Ravel**Poesía de Evariste Parny**

1. ¡Nahandove, oh bella Nahandove!
 El ave nocturna comenzó sus gritos,
 la luna llena brilla sobre mi cabeza,
 y el rocío que nace humedece mi cabello.
 Es la hora: quién puede detenerte,
 ¡Nahandove, oh Nahandove hermosa!

El lecho de hojas está preparado;
 Esparzo flores y hierbas aromáticas;
 es digno de tus encantos.
 ¡Nahandove, oh bella Nahandove!

Viene. He reconocido la respiración entrecortada
 que provoca un paso rápido;
 Oigo el susurro del paño que la envuelve;
 es ella, ¡Nahandove, la bella Nahandove!

Retoma el aliento, mi joven amiga;
 descansa en mi regazo.
 ¡Qué hechicera es tu mirada!
 ¡Qué vivo y delicioso el movimiento de tu pecho
 bajo la presión de la mano!
 Sonríes, ¡Nahandove, oh bella Nahandove!

Tus besos penetran en el alma;
 tus caricias inflaman mis sentidos;
 Detente o moriré.
 Se puede morir de placer,
 ¡Nahandove, oh bella Nahandove ?

El placer pasa como un relámpago.
 Tu dulce aliento se debilita,
 tus ojos húmedos se cierran,
 tu cabeza se inclina pesadamente,
 y tus arrebatos languidecen.
 Nunca fuiste tan hermosa,
 ¡Nahandove, oh bella Nahandove!

¡Qué delicioso es el sueño en los brazos de una amante!
 Pero menos delicioso que el despertar.
 Partes, y yo me consumo en el recuerdo y el deseo.
 Languidezco hasta la noche.
 Volverás esta noche,
 ¡Nahandove, oh bella Nahandove!

2. ¡Awa!

¡Awa! ¡Awa! Desconfiad de los blancos
habitantes de la costa.
En los días de nuestros padres,
los hombres blancos llegaron a esta isla.
Se les dijo: Tomad estas tierras,
que vuestras mujeres las cultiven;
sed justos, sed buenos,
y seréis nuestros hermanos.

Los blancos prometieron, y sin embargo
hicieron trampas.
Se elevó una fortaleza amenazadora;
el trueno fue encerrado
en bocas de bronce;
los sacerdotes quisieron darnos
un Dios que no conocemos;
finalmente, hablaron
de obediencia y esclavitud:
más bien de muerte.
La carnicería fue larga y terrible;
pero a pesar de los truenos que vomitaban,
que aplastaron ejércitos enteros,
todos fueron exterminados.

¡Awa! ¡Awa! ¡Desconfiad de los blancos!
Hemos visto nuevos tiranos,
más fuertes y más numerosos,
plantar sus pabellones en la costa:
El cielo ha luchado de nuestro lado;
ha hecho caer sobre ellos las lluvias,
las tormentas y los vientos envenenados.
Ya no están, y vivimos,
y vivimos libres.

¡Awa! Desconfiad de los blancos
habitantes de la costa.

3. Es dulce

Es dulce acostarse, durante el calor,
bajo un árbol frondoso,
y esperar a que el viento de la noche traiga su
frescor.

Mujeres, aproximaos.
Mientras descanso aquí bajo un árbol frondoso,
entretened mi oído con vuestros acentos prolon-
gados.
Repetid la canción de la doncella,
cuando sus dedos tejen la alfombra
o se sienta junto al arroz,
espantando a las ávidas aves.

El canto agrada a mi alma.
La danza es para mí casi tan suave como un beso.
Qué pausados vuestros pasos,
cómo imitan las poses del placer
y el abandono de la voluptuosidad.

Se levanta la brisa del atardecer,
la luna empieza a brillar
a través de los árboles de la montaña.
Id, preparad la comida